

En la página Web encontraras un espacio para inscribirte a las reuniones que hacemos los sábados de forma presencial..... ANIMATE



¡ATENCIÓN, NUEVAS PAUTAS!

Reuniones dominicales

Aforo de **35** personas



Uso obligatorio de mascarilla durante todo el culto
sin válvula

22 de Noviembre

Tendremos culto a las 12:00 y a las 18:00

Obligatorio inscripción y confirmación

Último día viernes a las 23:59



SANTANDER: ES62 0049 4450 92 2010002873
(recuerda poner tu nombre/número junto al ingreso)
¡HAZ TU TRASFERENCIA A TRAVÉS DEL BANCO!

Un evento futuro



¿estarás listo?

Lc 21, Mt 24 y Mc 13 es una profecía de la caída de Jerusalén y destrucción del Templo, y también del final de los tiempos (Lc separa algunos elementos en el cap 17).

El ejército romano, liderado por Tito, invadió Jerusalén en el año 70. Destruyó el Templo llevándose un importante botín, que contribuyó a financiar el Coliseo



Arco de Tito.
Roma saqueó
el Templo

Puede parecer extraño combinar profecías tan distantes, pero tienen puntos en común:

- Jerusalén fue juzgada (Lc 21:22, “días de retribución”), el pueblo que había recibido las promesas y al Mesías.
- Después el juicio afectará a todo el mundo (Lc 21:24, “hasta que los días de los gentiles se cumplan”).
- Reflejan la autoridad de Dios para juzgar y establecer los tiempos. “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Lc 21:33).
- Para los oyentes originales, ambos sucesos eran futuros (aunque para nosotros el del año 70 ya ha sucedido)

La profecía de la venida del Hijo del Hombre con poder y gloria (Lc 21:27) no es tan nítida como quizá nos gustaría. Debemos tener humildad para aceptar que Dios no lo ha revelado. Lee Mt 24:36, Mt 24:42-44 y Lc 17:23-24 ¿será posible que algún estudioso sepa cuando será el final?

¿Por qué Dios nos lo ha ocultado? ¿cuál debe ser nuestra actitud al ignorar cuándo vendrá el final? (Lc 21:34-36)
Lee Dt 29:29, ¿para qué son las cosas que Dios revela?

Se parece a una invitación de cumpleaños: no cuenta detalles de cómo será la fiesta, sólo lo necesario para llegar y si debes llevar algo. Con la vida eterna es similar: no hay detalles, sabemos lo necesario para estar preparados.

Lo importante de las profecías no es que permitan predecir, incluso pueden entenderse a posteriori (Jn 13:19, Jn 14:29, Jn 16:4, Lc 24:27). Tampoco es que se cumplan literalmente, sino que afecten a nuestra vida.

Más allá del estudio de Apocalipsis (muy recomendable), la pregunta más importante no es ¿cómo pasarán las cosas, o cuándo?; sino ¿esto influye en mi vida?

Lee Apocalipsis 22:10-12

¿Serás de los que se siguen manchando?

¿O de los que se siguen santificando?

Pronto vendrá y pagará a cada uno según su trabajo.